

MARTES 7 SETIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

En Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oliveres, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

## PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes... 12 rs.  
Tres meses... 36

La Gaceta de ayer ha publicado las proposiciones del Sr. Sanchez Mendoza para la construcción del ferro-carril de Sevilla á Jerez y Cádiz. Su lectura no ha hecho mas que confirmarnos en el juicio formado anteriormente, y que consignamos en nuestro número del domingo.

Sin embargo, de haberlas tenido á la vista cuando escribimos dicho artículo, mas severa aun habria sido nuestra censura, y otros los términos en que la hubiéramos concebido.

Hasta ahora creíamos que el gobierno debería, siempre que estuviese en su posibilidad, modificar las proposiciones que se le presentasen, en sentido favorable á los intereses generales, y de ningún modo introducir en ellas alteraciones, cuyo único resultado tiene forzosamente que ser mejorar la condicion del proponente. Tanta generosidad, tan estramada galantería, muy buenas, si se quiere, cuando se contraen á negocios de particulares entre sí, nos parecen muy fuera de su lugar en asuntos de utilidad pública. Tratándose de este género de cuestiones, nunca haríamos un cargo al gobierno porque procediera con alguna mayor rudeza y desabrimiento.

Pero el resultado es que el Sr. Mendoza en sus proposiciones, publicadas sin saber por qué dos dias despues de la concesion, pedia lista y llanamente la pública subasta, y el Sr. Reynoso se la concede, juntamente con el enorme derecho de tanteo, que vale tanto como su anulacion.

El Sr. Mendoza pidió únicamente el reembolso en metálico de los gastos hechos, en el caso de que fuese otro el adjudicatario del remate, y el señor ministro no solo accede á esta suplica, sino que le añade el 10 por 100 de administracion, el 6 por 100 de interés del capital invertido, é igual suma y por el mismo concepto del depósito realizado.

Hay mas todavía: el Sr. Sanchez Mendoza habia reclamado respecto al plazo en que habia de verificarse por el rematante eventual, el importe á que se refiere la cláusula 5.ª de su proposicion; y el señor ministro, supliendo cuidalosamente este olvido del Sr. Sanchez Mendoza, dispone que el plazo se ha de verificar en el plazo improrrogable de un mes, bajo la pena de caducidad del remate y pérdida de la cantidad depositada, que se destina para el Estado, y que nosotros no hubiéramos titubeado en aplicar al concesionario, á fin de que nada faltase al agasajo.

Es verdad que, si como sucedió en el negocio de Almansa, semejantes privilegios habian de concederse por vía de aclaraciones pocos dias antes de la subasta, sorprendiendo bruscamente el ánimo de los licitadores y burlando esperanzas legítimamente adquiridas, mejor es que se anuncien de antemano para que todo el mundo sepa á qué atenerse. Un punto ha quedado empero que decidir, y es la manera con que se ha de hacer el reembolso al concesionario; porque de satisfacerle en metálico, ni mas ni menos que el importe de los gastos hechos, á verificarlo en la forma prevenida en la real orden que salió pocos dias antes de la subasta de Almansa, hay una diferencia inmensa, y que hace variar completamente las condiciones de la concesion.

Otra de las cosas que han llamado vivamente nuestra atencion en las condiciones publicadas, es que la mejora de las proposiciones, en lo poco que se han mejorado, ha partido principalmente del

Sr. Sanchez Mendoza, y no del ministerio. Por ejemplo, el Sr. Sanchez Mendoza pidió en un principio 3.700,000 rs. por cada legua de camino; luego rebajó este tipo, por indicacion del Sr. Reynoso, á 3.500,000, y últimamente, sin escitacion de ningún género y de toda su espontaneidad, al parecer, rebaja 100,000 rs. mas en cada una de las leguas. Para el que conozca el celo bien entendido, y que estamos muy lejos de censurar, con que proceden los contralistas tratándose de sus propios intereses, no dejará de ser bastante significativa semejante rebaja. Es como si un vendedor de conciencia que hubiera pedido 15 por su mercancía, y á quien hubieran ofrecido 13, compadecido del exceso de buena fé del comprador, no quisiera llevarle mas que 10, y le hiciera espontáneamente esta reduccion en el precio.

A propósito de la concesion que nos ocupa, no podemos menos de rectificar, ó por mejor decir, aclarar una especie que hemos visto en los párrafos que el *Heraldo* y el *Constitucional* han dedicado á dar cuenta del real decreto que á ella se refiere.

Suponen nuestros apreciables colegas que esta concesion tiene, sobre alguna de las que la han precedido, la ventaja de la licitacion pública. Si se habla de una licitacion pública nominal, pero que resultará ilusoria por los términos en que ha de verificarse y las circunstancias que la modifican, no tenemos inconveniente en adherirnos á la opinion de los periódicos citados; pero si se habla de una licitacion seria y destinada á producir los saludables efectos que son inseparables de formalidades de este género, tenemos el sentimiento de estar en desacuerdo con nuestros ilustrados colegas. ¿Cuál puede ser el efecto de una subasta que á las irregularidades de las anteriores que se han celebrado, reúne ademas la del tanteo, que no solo la inutiliza, sino que coloca al concesionario en una posicion mas favorable que si no existiera? ¿Quién ha de ser el que se atreva á mostrarse concurrente, cuando sabe que si hace proposiciones mutuamente aceptables otro ha de ser el preferido, y que solo en el caso de que le sean perjudiciales quedará dueño del campo? ¿Hay muchas, hay una persona sola entre las que por la ley pueden obligarse, que por el necio placer de que otro no haga un contrato ventajoso, consienta en arruinarse? Esta circunstancia, pues, prescindiendo ya de la del 10 por 100 de administracion y el 6 del capital y depósito, no menos incompatibles con la subasta, es mas que suficiente para que sin exageracion pueda decirse, y en obsequio de la imparcialidad asegurarse, que onerosísimas y todo como eran las de Almansa, no llegan todavía al limite que han tocado las que se previenen en la concesion de la línea de Jerez á Sevilla.

Una real orden publica la Gaceta del domingo, y EL DIARIO ESPAÑOL en su número de hoy, que no dejará de excitar vivamente la curiosidad de nuestros lectores.

En ella se fulminan varios apercibimientos y prevenciones contra D. José Campo, concesionario del ferro-carril de Almansa á Játiva, por haber supuestamente, publicado, y principiado á poner en planta una concesion antes de que S. M. se hubiera dignado (servido dice la Gaceta) aprobarla.

No crea el señor ministro de Fomento que vamos

en esta ocasion, como en otras, á censurar el contenido de la real orden á que nos referimos. El enojo con que S. S. ha visto los hechos que denuncia y corrige en la real orden citada, es justo, justísimo; y aunque fuese mayor y la severidad de su reprobacion algo mas pronunciada, no nos hubiera sorprendido.

El hecho de suponer otorgada una concesion que no existe, y de suponerla públicamente y hasta el punto de principiar á ponerla por obra, nos parece altamente censurable y digno de ser sin indulgencia reprimido, despues de bien averiguado el caso y depuradas sus circunstancias.

Pero lo que si se nos permitirá manifestar, que este singular incidente, como otros muchos de distinto género que han sucedido, prueban el desconcierto que reina en todo lo que atañe á la magnitud inestricible cuestion de ferro-carri-les, y que las faltas de unos y otros de tal manera la han puesto, que, si no lo está ya, acabará por convertirse en una verdadera Babilonia.

La correspondencia que hemos recibido ayer y antes de ayer de Lisboa alcanza al 31 de agosto, y no es menos interesante que la que hemos publicado estos últimos dias.

Nuestro corresponsal nos habla nuevamente de las negociaciones entabladas entre el gobierno y el partido cartista, negociaciones que por mas que parezcan imposibles á un periódico que ha tomado ocasion de uno de nuestros últimos artículos para poner en duda la exactitud de nuestras noticias, siguen y seguirán con probabilidades de buen éxito, á lo que nos asegura nuestro ilustrado corresponsal. No es nuestro ánimo en manera alguna entrar en polémica con el periódico á quien hemos aludido, sobre los negocios de un pais extraño, acerca de los cuales hemos adoptado el papel de cronistas imparciales, contando, como contamos, con una correspondencia procedente de personas que por su posicion y por su carácter están en el caso de apreciar debidamente, dándonos su verdadero valor, las noticias que nos comunican.

Debemos, sin embargo, decir, entrando por una sola vez, aunque brevemente, en esta cuestion, que encontramos enteramente natural y plausible que en las circunstancias actuales del pais vecino el citado periódico desee y prosiga por medio de sus artículos la realizacion de una alianza estrecha y definitiva entre el gobierno y el partido cuyas ideas tienen mas analogia con las suyas propias, y nunca sería nuestro objeto, porque sería una candidez de que á Dios gracias nos hallamos muy distantes, en este caso á lo menos, la de querer que los que profesan determinados principios, acepten como bueno y conveniente lo que ha de favorecer otros principios y otras tendencias.

El periódico á que nos referimos comprenderá perfectamente, que á pesar de todo lo que dice y aparte de otras cuestiones, que los antecedentes y los principios que siempre ha profesado el anciano duque de Saldanha y el Sr. Fonseca Magalhães, que compare hasta cierto punto con él la importancia en el gabinete lusitano, han sido siempre conformes con las ideas que forman el credo político del partido que se conoce con el nombre de cartista. Comprenderá asimismo que cualquiera que haya sido la gravedad de las cuestiones que produjeron los últimos

febril que habian producido en ella su partida y su viaje; y que la intervencion fortuita de Mr. de Auber y de Manuel en las emociones de su vuelta á Sernage, no era, despues de todo, sino un episodio de su sueño, como los risueños paisajes que ella habia atravesado. Pero quien ignora los caprichos del pensamiento, y cómo se desvia del fin que se cree mas seguro de alcanzar? Para fortificarse contra toda ilusion nueva, Aurelia trató de despertar en su alma el recuerdo de Julio Daruel; intentó reanimarlo, curar su herida, y vio desde luego que aquel recuerdo estaba estinguído, aquella herida cicatrizada. No podía conseguir acordarse de Julio sino para compararlo con Manuel, y este paralelo, dueño una vez de su espíritu, no volvia á desprenderse de él. Al lado de la imagen del joven legista, de vestido negro y corbata blanca, veia incesantemente dibujarse la noble y elegante figura del joven ginete, galopando al lado del carruaje ó sosteniendo en sus brazos á Mr. de Esmancey, ¡qué locura! ¿Y qué me importa todo esto? decia entonces para desear aquellas visiones peligrosas, y volvia apresuradamente al lado de su padre.

Mr. de Esmancey, por desgracia, no podía ni sospechar ni comprender lo que pasaba en el alma de Aurelia. Falta al afecto paternal, aun al mas delicado, ese don de adivinacion y de segunda vida que hace del corazón de las jóvenes un libro siempre abierto para los ojos de las madres.

Mr. de Esmancey era mas amoroso que penetrante; habia tenido tanto que sufrir con el contacto de una organizacion poetica y apasionada, que poesia y pasión habian llegado á ser para él como esos abismos que producen vértigo, y en los que se evita pensar. Veia á Aurelia tierna y cariñosa para con él, corriendo todas las mañanas á sus brazos con una caricia en la mirada y una sonrisa en los labios; nada anunciaba que aquella alma pura y amorosa estuviese espuesta á su lado á un peligro y á un disgusto.

Un dia, en una de esas agradables conversaciones á la chimenea, que empezaban á prolongar las noches de otoño, Mr. de Esmancey dejó escapar algu-

nos sucesos, y que colocaron al actual gabinete al frente del poder, nada podrían ni deberían prejuzgar esas cuestiones acerca de los principios políticos en cuyo nombre se habia errado mas ó menos, nunca por virtud de las ideas, sino por la intervencion de hombres cuya conducta no es ahora del caso examinar, y que menos debieron prejuzgar nada en esa materia, en el ánimo de personas que, como el señor duque de Saldanha y el Sr. Fonseca Magalhães, deben á sus antecedentes un respeto que estamos seguros no dejarán de tributarles en todo caso.

Fué ciertamente un pensamiento de conciliacion general el que presidió á la formacion de este gabinete; pero la historia de los últimos meses habra debido convencer al periódico citado, que si en cierto terreno esa conciliacion era posible y está hasta cierto punto realizada, en otro terreno, en el de los principios, y aun en el de la conducta, todos han adquirido en el reino vecino el convencimiento de su imposibilidad, á lo menos por ahora. A falta de otras pruebas, la salida del gabinete de los miembros selembristas, el señor vizconde de Almeida y el Sr. Seabra, confirman la exactitud de nuestro aserto. En tal situacion, ¿le parece probable al periódico á que contestamos que el duque de Saldanha, el Sr. Fonseca Magalhães y los demás miembros del gabinete, se contradigan á sí mismos de una manera tan brusca y tan repentina, echándose en los brazos del partido selembrista? No es eso lo natural, y el tiempo convencerá sin duda á nuestro colega.

Aparte de estas consideraciones están los hechos, y á nosotros nos merece demasiada fé y crédito nuestro ilustrado amigo de Lisboa, para que no creamos firmísimamente en la exactitud de sus noticias. Para nosotros, pues, el hecho de las negociaciones es además de un suceso que nos parece enteramente natural y necesario en la situacion del Portugal, un suceso completamente cierto, y que, dicho sea de paso, honra sobremanera así al gobierno como á los jefes del partido cartista que se muestran favorablemente dispuestos, en interés del pais, á un avenimiento en cuanto á las cuestiones personales, que no parecían hacer muy probable los últimos sucesos.

Nuestro corresponsal nos hablaba en sus últimas cartas de este particular de las negociaciones entre el partido cartista y la fraccion saldanhista, con motivo del manifiesto publicado últimamente por el conde de Thomar, y que se verá íntegro en nuestro *Correo extranjero*. Este documento, aunque aconseja al partido cartista una política completamente hostil al gobierno, no tiene, en sentir de nuestro corresponsal, la significacion que á primera vista parece, y desde luego no se opone, segun nos dice, á los proyectos de avenimiento. Fúndase nuestro amigo en sus noticias particulares, segun las que no sería imposible que se hubiera convenido que el conde de Thomar publicase ese manifiesto como para salvar su cuestion personal, y con este motivo nos hace observar con mucha razon, que el manifiesto concluye suscitando la cuestion de si será ó no cierto el rompimiento de la alianza entre el partido selembrista y el gobierno, y dejando entrever la posibilidad de que los cartistas adopten otra política que la de retraimiento, si las circunstancias variasen en efecto. A mayor abundancia

palabras que hicieron comprender á Aurelia que en la época de su nacimiento, cuando todavia ninguna nube habia turbado la paz de Sernage, y Manuel de Auber tenía unos cinco ó seis años, se habia pensado por ambas partes en un proyecto de casamiento entre los dos niños, proyecto que parecia justificado de antemano por la vecindad, la conveniencia de las fortunas y la intimidad de las dos familias. Esta confidencia causó á Aurelia una nueva emocion, y volvió á llevar su pensamiento hacia Manuel, en el momento mismo en que se esforzaba en olvidarlo. Con el auxilio de preguntas discretas, á las que por otra parte su padre no oponia resistencia, llegó á completar esta primera noticia; la fué fácil saber á consecuencia de qué sucesos se abandonó este proyecto. No fué esto todo; supo tambien, ya por Mr. de Esmancey, ya por las indiscreciones de fuera, otros detalles que aumentaron su ansiedad y su turbacion, por el esfuerzo mismo que hizo en demostrar que le eran indiferentes.

La familia de Auberive, desde hacia muchos años, habia llegado á adquirir en el pais esa superioridad incontestable que resulta de una gran fortuna, de un gran nombre llevado nobilmente, y sobre todo de una larga serie de generaciones, sobre los que no hay nada que decir, para servirnos de la expresion consagrada por ese vocabulario de provincia, mas descaído de lo que debiera por los filólogos y moralistas. Rico ya con la herencia de su madre, dotado de todas las ventajas exteriores, admirablemente educado por su padre, que lo adoraba, Manuel debia ser en veinte leguas á la redonda el objeto deseado en todos los salones y en todos los castillos donde florecian esas plantas delicadas de un crecimiento tan pronto y de un cultivo tan inteligente que se llaman jóvenes casaderas. Manuel era, en una palabra, y segun el mismo vocabulario, el mejor partido del departamento; cualquiera que habia vivido algun tiempo en provincia, sabe á qué atenciones, á qué privilegios dá derechos ese título oneroso. La situacion de Mr. de Esmancey, por el contrario, se habia disminuido con respecto á

MARTES 7 SETIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de libranza, franca de porte, á la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

## PRECIO DE SUSCRICION.

Tres meses... 60 rs.  
Seis idem... 120  
Tres idem... 72  
Seis idem... 144  
Un mes... 30

miento confirma; segun nuestro corresponsal, estas ideas, la venida del conde á Lisboa, á pretexto de ver á uno de sus hijos, recién llegado á aquella capital á bordo de un buque de guerra, adonde sirve como guardia marino. La venida del conde, en efecto, se habia considerado como bastante significativa y no estraña á los proyectos en cuestion.

Por lo demás, nuestro corresponsal nos anuncia ya el nombramiento del señor conde de la Asignala, hermano del señor duque de Saldanha, para la legacion de Madrid. Este señor será sustituido en la legacion de París, que actualmente desempeña, por el Sr. Paiba Pereira, residente actualmente en aquella capital para una mision especial; y el señor Noronha, último ministro de Portugal en esta corte, pasará á encargarse de la legacion de San Petersburgo. En las secretarías parece que habra tambien algun movimiento, viniendo á Madrid el secretario de París, y pasando á aquella legacion la persona que actualmente desempeña la secretaria de la de Madrid. Nuestro corresponsal nos hace los mayores elogios acerca de las bellas prendas que adornan al señor conde de la Asignala, y nosotros no podemos menos de felicitarlos de que se haya confiado un puesto tan importante á una persona cuya ilustracion y rectas miras no pueden menos de producir felices resultados, haciendo que cada dia se estrechen mas y mas los lazos que unen á los dos pueblos peninsulares.

La presencia de la escuadra inglesa continuaba siendo objeto de comentarios, y dando pábulo, aunque hasta ahora sin motivo alguno, á las esperanzas de los selembristas. Habian quedado en Lisboa solo los buques de vapor, que eran cinco, habiendo salido los de vela para el Mediterráneo.

El señor duque de la Terceira habia pedido últimamente á S. M. que le permitiera abandonar su puesto de caballerizo mayor. El motivo parece haber sido cierta cuestion de etiqueta, promovida entre el duque y otro empleado de palacio. Creiase que S. M. no consentiria en que se separase de su lado y de su servicio una persona tan respetable por su edad y por sus eminentes y numerosos merecimientos.

El diario oficial ha confirmado plenamente las noticias que nos daba en una de sus últimas cartas nuestro corresponsal, acerca de la creacion del nuevo ministerio de Fomento. Con fecha del 30 de agosto se ha expedido un decreto creando en efecto ese nuevo departamento, con el nombre de ministerio de Obras Públicas, Comercio é Industria. Acompañan á este decreto otros creando un Consejo general de Obras Públicas, y otro de Comercio, Agricultura y Manufacturas, y nombrando para el desempeño interino de la nueva secretaría al ministro de Hacienda, Sr. Pereira de Mello, lo cual confirma lo que nos ha dicho varias veces nuestro corresponsal, de que el gabinete no se completará hasta la que, reunida la nueva Cámara, se ofrezca la ocasion de conocer en qué sentido deberá completarse.

Esto no puede tardar mucho, porque en breve debe publicarse la nueva ley electoral, segun nos anuncia con toda seguridad nuestro corresponsal.

Se ha expedido tambien, con fecha del 30, otro decreto en que se autoriza al gobierno para la construcción del ferro-carril del Norte, que partirá de Oporto y entrará con la línea de Lisboa á nuestra frontera.

sus intereses desde hacia quince años. Uno de los efectos mas seguros de las disidencias domésticas es hacer pobres, separándolos, á aquellos que debian ser ricos, quedando unidos.

Cuando Aurelia hubo adquirido uno por uno todos estos datos y agregado lo que se le ocultaba, esto es, el efecto moral producido por la partida de su madre, pudo comprender que ella no era un partido conveniente para Manuel. Aun se exageraba esta desproporcion para hacer de ella una imposibilidad, y viniendo en su ayuda su altivez, creyó que tendria en esto el arma mas poderosa contra ese sentimiento que no se explicaba todavía, pero que le causaba miedo y bochorno. Se prometió aprovecharse de la leccion terrible que habia recibido, y no renovar en Sernage la prueba cruel de París, y principalmente no esponer el nombre de su madre á que fuese arrojado segunda vez á su oido como la sentencia de muerte de sus afectos y esperanzas. Desgraciadamente estas agitaciones no eran para hacerle á Manuel mas indiferente.

En cada una de sus visitas observaba, ya si estaba triste, y que esta tristeza sobre su rostro franco y abierto formaba un doloroso contraste, ya que miraba á su padre con inquietud, como si lo contuviese algun pensamiento secreto por el temor de desagradar á su padre, mostrándose demasiado afectuoso con ella, ya que el mismo Mr. de Auberive la contemplaba con una singular mezcla de ansiedad, de simpatía y de disgusto. Todas estas observaciones concluian en recriminaciones que se dirigia á sí misma. ¿Por qué esa insistencia en observar detalles que debian interesarla tan poco? ¿Sentia la misma inquietud cuando Julio Daruel iba á verla á la pension? ¿Se interesaba tanto en saber si estaba triste ó alegre, indiferente ó cariñoso? ¿No era para ella lo mismo? ¿Qué vergüenza! ¿qué hombre que no la habia visto mas que diez veces no pensase en ella! Y la pobre Aurelia se estrechaba de adivinarse tan bien, y pedia á Dios valor contra Manuel y contra sí misma.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

## ADVERTENCIA.

Despues que concluyamos de publicar la interesante y linda novela que empezamos en nuestro número del 1.º del actual, insertaremos en esta parte de nuestro periódico:

- 1.ª Los Trios de Chenizelles, novela de A. de Musset.
- 2.ª Un episodio histórico del siglo XV.
- 3.ª Cherubino y Celestini, nueva novela de Alejandro Dumas.
- 4.ª La Marquesa de Chailhard, historia del tiempo de Luis XV y de la revolucion, obra que acaba de ver la luz publica en Francia.
- 5.ª El Hijo del Usurero y La Cruz del Acecho, novelas de Mr. Elie Berthet.

## AURELIA (I).

## VI.

Desde entonces empezó para Aurelia una vida igual y tranquila, de la que al principio no sentia sino las dulzuras. Reconquistaba cada dia de una manera mas íntima y mas completa cerca de Mr. de Esmancey aquel lugar por tanto tiempo desquiciado, comunicando con él todo un pasado de ternura, introducir en su existencia y en su casa esos mil pequeños detalles que solo las mujeres entienden, y que esparcen sobre cada cosa un aire de elegancia y bienestar. Aurelia no exigia otra cosa. Seguro para en adelante de su afecto, Mr. de Esmancey se entregaba á él con gozo, y su carácter perdía poco á poco aquella tibia sombra, aquella desconfianza de sí mismo que le habian dejado sus primeros disgustos; su hija, feliz con verlo feliz,

(1) Véase nuestro número antes de ayer.



Entre lugar insertamos el estado de la situación del Banco Español de San Fernando, publicado en la Gaceta de ayer.

Segun resulta de este documento, desde el 28 del pasado hasta el 4 de este mes las cuentas corrientes han disminuido cerca de 7 millones, y 5 millones y medio los efectos corrientes. Los depósitos de todas clases han aumentado dos millones.

Desde el 2 de agosto se observa que las cuentas y efectos corrientes vienen en pronunciada, rápida y casi igual disminución, habiendo consistido la reducción de las primeras en 36.606,761, y ascendido la de los segundos a la cantidad de 58.586,354.

Los celebrados vencidos y diversos únicamente son los que disfrutan el poco envidiable privilegio de una profunda y eterna inmutabilidad. Por si un estado semejante es el precursor, o mas bien el signo de su muerte, queremos enviarlos desde luego ya buena cuenta, nuestro séales la tierra ligera.

No nos equivocábamos cuando, al insertar en uno de nuestros últimos números la comunicación en que el señor comandante de la guardia civil de Jaén, el Sr. Bohoyo y Dávila, se hacía cargo de una carta de nuestro corresponsal de Baena, manifestáramos la seguridad de que nuestro digno amigo haría las aclaraciones convenientes para dejar en su punto la verdad de los hechos que se controvertían y en el lugar que le correspondía su imparcialidad y la rectitud de sus miras, que si no en nuestra opinión, porque por fortuna nos son harto conocidas las no comunes prendas que le adornan, habrían podido palear acaso en el concepto de las personas que no le conocen y que no hayan prestado gran atención a esta polémica, con la comunicación del señor comandante de Jaén.

El Sr. D. Vicente Cabeza de Vaca, persona perteneciente a una de las familias mas respetables y mas acomodadas del reino de Córdoba, la del escelentísimo señor marqués de Portago, de quien es digno hijo, y persona al mismo tiempo muy conocida y justamente apreciada en la buena sociedad de Madrid, fue el autor de la correspondencia que ha dado lugar a estas contestaciones. No es nuestro digno amigo, aficionado a ocupar al público con su nombre, antes bien, en este punto, como en otros muchos, profesa las mismas ideas que mas de una vez hemos tenido ocasión de emitir en las columnas de El Diario Español; por eso su comunicación primera apareció sin su firma. Pero desde el momento en que se ha pretendido poner en duda la verdad de sus asertos, el Sr. Cabeza de Vaca, obrando con una delicadeza y una franqueza que le honran, y de que no son muy frecuentes los ejemplos en nuestros días, ha juzgado que no podía prescindir de tomar sobre sí toda la responsabilidad de este asunto, y por eso ha firmado la comunicación que va al pie de estas líneas, y en la cual contesta a la que nos fué dirigida por el señor comandante de Jaén.

Como se verá por su lectura, este señor no se hizo cargo, segun tuvimos nosotros ocasión de notar al publicar su contestación, y segun pudo notar cualquiera de los hechos denunciados por el señor Cabeza de Vaca, sino que fijó la consideración sobre otros de que no se hacía mérito en la carta de este, y que aunque mas o menos relacionados con los que fueron objeto de las reflexiones de nuestro amigo, no por eso destruyeron el valor de sus asertos. Nuestras observaciones, pues, son verdaderas, y nosotros tenemos en ello una verdadera satisfacción, por la carta que sigue, acerca de la cual debemos llamar la atención del gobierno, no ya precisamente por la cuestión relativa a la persecución de los fúerabos el día 10 del pasado, punto acerca del cual estamos seguros que adoptará las medidas convenientes al digno inspector de la guardia civil, que con tanto acierto ha sabido mantener y aumentar el brillo de tan benemérito cuerpo, sino acerca de las disposiciones con las cuales se podría concluir de una vez con los ladrones. En este particular no podemos menos de manifestar la satisfacción que nos causa ver la identidad de ideas que existe entre lo que propone el Sr. Cabeza de Vaca y lo que espusimos nosotros, tres o cuatro días hace, al ocuparnos de la real orden por la cual se mandaba que fuesen declaradas en estado de sitio, para el objeto de la persecución, las provincias infestadas.

Para poner término a estas líneas debemos decir que el Sr. Cabeza de Vaca nos remite, en apoyo de sus asertos y en justa defensa de su veracidad, puesta en duda, una comunicación suscrita por la mayor parte de las personas notables y de responsabilidad de Baena, y otra asimismo firmada por tres personas muy respetables de la menos considerable población de Alhendin. Estas comunicaciones, que insertamos a continuación de la carta de nuestro amigo, ponen dignamente el sello a su contestación, probando de una manera irrecusable a las personas que acaso pudieran creer por no conocerle que procedía fiera o maliciosamente al denunciar los hechos de que se trataba en su primera carta, que lejos de eso, fué, por el contrario, el eco fiel de la verdad y del sentimiento general.

Hé aquí ya la comunicación del Sr. Cabeza de Vaca, y las otras dos de que hemos hablado:

Señor director de El Diario Español. Muy señor mío y amigo apreciable: Muy ageno estaba yo al escribir la comunicación que V. se sirvió insertar en el número 66 de su periódico, que habría de llegar al caso de tener que echar a volar mi nombre. Opuesto por mi carácter a distraer la atención general, no adolece de esa mania, tan común en esta época de vanidad, en que todo el mundo se cree autorizado a ocupar al público des persona, que suele valer muy poco, y de lo que dice, que suele valer mucho menos.

Ante todas cosas, yo quisiera a V., señor director, por las líneas con que esa redacción encabeza el comunicado del señor coronel Bohoyo Dávila, en las que, si se me tributan elogios que no merezco, se dejan ver una imparcialidad suma y una templanza que yo procuraré imitar.

No quiero a comprender cómo puede haberse ocurrido la sensibilidad del señor coronel Bohoyo al leer mi comunicado, cuando este mas bien parece escrito por un jefe de la guardia civil, y en honor suyo, que por una persona extraña a ella. No necesitaba el señor Bohoyo Dávila, ciertamente, sacar la cara por el benemérito cuerpo a que pertenece. La guardia tiene tantos defensores como hombres honrados encierra la nación. Todos venimos en ella un elemento de orden, de seguridad y de ventura para los pueblos. Yo, que casi puedo decir (y V. lo sabe muy bien, porque iba en mi compañía) que debo la existencia en esta época a mi muy remota y a la solitaria heroica del destacamento que hay en Guadarrama, no quiero dejar pasar la ocasión sin rendirle un tributo de gratitud.

Si el Sr. Bohoyo hubiera leído mi comunicado con detenimiento y sin prevención de ningún género, estoy bien seguro que se hubiera ahorrado de escribir una línea siquiera. El señor comandante del tercer tercio se proye que contestarme, y lo que únicamente hace es darse en un solo punto, que yo no he tocado, ni aun por incidencia. Lo ocurrido en el cuartel de San Bartolomé, distante dos leguas de Alhendin, es una cosa que yo no sé; y por lo mismo que no la sé, no hablo de ella una sola palabra en mi comunicación. Yo acepto de buena fe las espli-

caciones que en este punto da el señor coronel Bohoyo: yo creo tambien que la conducta del aporador del cortijo de San Bartolomé, sería la causa de alejarse los malhechores a bastante distancia de los aldeanos; pero que al pasar a la vista de Alhendin, iban los unos de los otros como un tiro de bala, es indudable; sobre este solo punto estaba fundada mi comunicación.

No necesito ampliar los hechos, ni formularlos de nuevo; hasta esponderlos como hice en mi anterior. Desde Alhendin hasta la Sierra, hay dos leguas de terreno llano y desembarazado de cuanto pudiera favorecer la ocultación de los forajidos, ni por un momento; y aprovecho la oportunidad para rectificar la equivocación involuntaria, sin duda, en que incurrió el Sr. Bohoyo al asegurar que el terreno era escabroso. ¿Cómo en todo este tránsito no pudieron los guardias aventajar la corta distancia que los malhechores les llevaban a su paso por Alhendin? Se me podrá replicar que los caballos de estos eran superiores a los de los perseguidores; pero a esto contesto yo que los ladrones no apelarán a la ligereza extrema de los que montaban, porque el labrador que llevaban en rehenes iba en un mulo, del que nunca se separaron los bandidos, y la prueba de ello es que el señor Morente no fué rescatado. No es mi ánimo constituirme en acusador del sargento Castro: nunca ha sido esa mi intención. Yo no he procurado otra cosa que presentar los hechos, y sacar las consecuencias mismas que la opinión pública ha sacado de ellos: Si he escitado el celo de los dignos jefes de la guardia civil, ha sido exclusivamente para acallar este rumor general, y movido de mi ardiente deseo de que donde correspondiera el buen nombre de esta institución, una de las pocas que en España se conservan pura y exenta de toda mancha. Convento en un to lo con el señor coronel Bohoyo Dávila, cuando se lamenta de la protección que los bandidos reciben en este país. Este cabalmente es mi tema en todos los artículos que he publicado sobre el asunto. Siempre he dicho y escrito, que este país necesitaba leyes especiales tan fuertes como grande es la desmoralización. Nunca he opinado por esa persecución activa que se hace a los malhechores en los campos; siempre he creído que con eso no se consigue otra cosa que cansar hombres y matar caballos inútilmente. Los ladrones se persiguen en los pueblos, porque solo viven de protección: se persiguen con una ley de vagos que sea una verdad, con una policía bien montada, y con una administración pública muy vigorosa. Lo demás es curar por síntomas, y los buenos médicos no curan sino por causas.

Concluyo el Sr. Bohoyo su comunicado diciendo, que no queda al corresponsal de El Diario Español otro recurso que decir que le han engañado. Este ardid, de que se valen los que escriben con ligereza o con malicia, no puede cuadrarme a mí, que puedo presentarme con la cara descubierta y con la cabeza muy erguida. Yo observo una regla de conducta que es invariable, a saber: no hacer nada en secreto, de que revelado que fuese al público por cualquiera circunstancia, tuviera que arrepentirme. Esta gran máxima de prudencia, proclamada por un célebre escritor contemporáneo, es el norte de mis acciones hasta en los actos mas recónditos de mi vida.

Los documentos que tengo el honor de acompañar a V., señor director, no tienen otro objeto que probar el pulso y buena fe con que he procedido en este asunto. Los hombres que tienen nobleza de carácter, distan tanto de la adulación como de la calumnia.

Obligado, bien a mí pesar, a ocupar al público con mi persona, concluyo declarando que no pienso hablar mas de este asunto; convencido como lo estoy de que estas polémicas son estériles, y que cuando se hacen largas, el público les niega la razón a los que disputan, en lo cual me separo de la opinión de Mr. de Cormenin, que dice que el que habla siempre concluye por tener razón.

Tengo el gusto, señor director, de ofrecerme de nuevo a V., dándole seguridades de mi cordialidad y afecto. Baena 4 de setiembre de 1852.

VICENTE CABEZA DE VACA.

Señores redactores de El Diario Español. Muy señores nuestros: La comunicación que ustedes insertaron en el número 66 de su acreditado periódico, referente al encuentro de los ladrones capitaneados por el Chato, con el destacamento de guardia civil de Santiago, ha dado origen a otra comunicación suscrita por el señor comandante de la provincia de Jaén, en la que pretende negar los hechos. Por si acaso pudiera dudarse un momento de la buena fe y honrado proceder del corresponsal de Vds., debemos declarar que los hechos, tal cual los relata, son los mismos que han llegado a nuestra noticia, y en un todo iguales a los que han servido para formar la opinión pública en este asunto. El corresponsal de ustedes ha sido, por lo tanto, el intérprete del sentimiento general.

Esperamos, señores redactores de la bondad de Vds., inserten estas líneas con la brevedad posible. Baena 3 de setiembre de 1852.—El marqués de Portago.—Eusebio de Tienda y Huicla.—Domingo de Valenzuela y Melgarejo.—Tomás Bujalance.—Diego María de Pineda.—José de Morales.—Gonzalo Valenzuela.—Joaquín de Hita.—Juan Agustín de Villareal.—Ildefonso de Villareal.—Bernardo Casani.—Diego María de Alcalá.—Andrés José Padillo.—Antonio José Ruiz.—Manuel de Pineda.—José María Pérez Villatoro.—Narciso de Dios Agudo.—Francisco de Herena.—Pedro de Luque y Agudo.—Francisco de Hita.—Lorenzo Espinosa.—Antonio Alcalá y Tienda.—José Rabadan.—José Morales y Cardera.—Antonio Morales Rabadan.

Señores redactores de El Diario Español. Muy señores míos: Ruego a Vds. que den cabida en su apreciable periódico a las siguientes líneas, en las que procuraremos resumir cuanto nos sea posible el encuentro de los ladrones capitaneados por el Chato con el destacamento de la guardia civil de Santiago.

El día 10, a eso de las once de la mañana, los que suscribimos y muchas otras personas de Alhendin, vimos a los indicados ladrones que iban llegando al cortijo de D. José de Tienda, cuando los nueve guardias que los perseguían, llegaban a la Sierra. La distancia que marchaban unos de otros sería la de un tiro de fusil poco mas o menos.

Es cuanto podemos decir a Vds., señores redactores. Alhendin 3 de setiembre de 1852.—Santiago del Castillo, presbítero.—Gerónimo Dorado.—Pablo Diaz.

Del Constitucional de Paris tomamos las siguientes satisfactorias noticias:

«La administración ha mandado hacer estudios serios con objeto de buscar en la cordillera de los Pirineos un paso que pueda poner a Tolosa en comunicación directa con Zaragoza, con Barcelona, uno de los puertos importantes del Mediterráneo, y con la capital de España.»

Se ha estudiado con este motivo la prolongación del camino nacional 125, por el valle de Luchon hasta España, por Venarca, construyendo un subterráneo para salvar la garganta de Venarca, pasada la cual se entra en las llanuras de Aragón. Habiendo parecido muy practicable el proyecto de este trazado, sometido al consejo de puentes y caminos, no quedaba mas que resolver la cuestión pecuniaria. Los gastos se han fijado en una cantidad muy elevada, y siendo muy considerable la parte que cada gobierno tiene que abonar, no era posible tomar mas que un partido; el de dirigirse a la industria privada.

La combinación, que tiende a dar la concesión del camino, sometida al consejo, fué adoptada en principio.

Se abrieron conferencias entre el cuerpo militar de ingenieros y el consejo de puentes y caminos, por una parte, y entre España y Francia por otra. Además se formó un proyecto definitivo en vista de las observaciones del consejo de puentes y caminos.

Resuelta así la cuestión financiera, puede asegurarse la realización de una empresa que debe ejercer una influencia decisiva en los departamentos del Sudoeste de Francia.

En la parte oficial publicamos un real decreto que inserta la Gaceta del domingo, autorizando la venta en pública subasta de los bienes de propios de los pueblos de la provincia de Cádiz.

La Gaceta publica ayer el siguiente estado de la situación del Banco de San Fernando en 4 del actual:

ACTIVO.	Reales vellon.
Existencia en efectivo. 71.583,640	5
En billetes. 820,000	72.403,640
En poder de los comisionados. 23.125,162	19
Obligaciones de bienes nacionales, vencimientos de 1852. 5.582,190	29
Cartera: efectos corrientes. 171.135,699	13
Id.: créditos vencidos. 83.533,861	30
Efectos de la deuda del Estado. 26.681,811	15
Propiedades del Banco. 8.675,370	7
Diversos. 38.521,630	13
	429.659,366

PASIVO.	Reales vellon.
Capital. 120.000,000	
Billetes en circulación. 120.000,000	
Depósitos de todas clases. 55.101,500	6
Cuentas corrientes. 72.905,877	28
Dividendos. 2.127,941	4
Sobranse en reserva. 59.524,047	27
	429.659,366

La Gaceta ha publicado las siguientes traslaciones de gobernadores de provincia:

«Atendiendo a la conveniencia del servicio, y de acuerdo con lo propuesto por mi Consejo de Ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Málaga a D. Miguel Tenorio, electo de la de Cádiz; de la de Cádiz a D. Agustín Alvarez Sotomayor, nombrado para la de Málaga; de la de Alava a D. José María Bremon, que lo está para la de Almería; de la de León a D. Luis Antonio Meoro, electo para la de Alava; de la de Almería a D. José del Pino, gobernador actual de Albacete; y de la de Albacete a don Agustín Gomez Inguanzo, que lo es de la de León.»

Dado en San Ildefonso a primero de setiembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de Ministros, Juan Bravo Murillo.

En la dirección general de la armada se ha recibido una comunicación del señor brigadier Estrada, manifestando que aplicados los auxilios que le fueron enviados del departamento del Ferrol, habia sacado de su barada al vapor de guerra Vulcano, en la pleamar, del día 31 de julio a las cuatro de la tarde. A las ocho de la noche del mismo día fondeó en la ría de Vigo.

A continuación insertamos las proposiciones de don Rafael Mendoza para la construcción del ferro-carril de Sevilla a Cádiz, de que nos ocupamos en otro lugar.

«Excmo. Sr. ministro de Fomento.—D. Rafael Sanchez de Mendoza, vecino de esta ciudad, tiene el honor de presentar a V. E. la siguiente proposición:

1.º El esponente se compromete a la construcción de un ferro-carril desde Jerez de la Frontera a la ciudad de Sevilla.

Tambien construirá el ramal de Jerez al Trocadero, si se conviniere la empresa concesionaria del mismo, y lo prolongará desde este punto, atravesando el mar, hasta Puentes, para concluir en Cádiz.

2.º El proponente presentará los planos dentro de cuatro meses para su aprobación o modificación por el gobierno de S. M.

3.º Aprobados los planos en su totalidad o por partes, empezará el proponente las obras que sirven para una sola vía en los desmontes y terraplenes, y para dos vías en las obras de fábrica.

4.º El proponente dará concluido en el término de tres años el camino del Trocadero a Jerez a Sevilla, a contar desde que sean aprobados los planos.

5.º Para seis meses después de aprobados los planos se llamará a pública licitación, a fin de que reque en el mejor postor la adjudicación definitiva, obligándose este a satisfacer al esponente en efectivo metálico los adelantos hechos para el estudio, trazado y construcción del camino y compras del material.

6.º Las obras se costearán, o bien con el producto de los propios y baldíos comunales que quieran poner en venta los pueblos de las provincias interesadas en el ferro-carril, y con las prestaciones que que contribuyan las mismas, abonando el gobierno el déficit que hubiese en acciones iguales a las que se emitan para las líneas de Almansa y Ciudad-Real, o bien pagando el gobierno con las espresadas acciones, que deberán adquirir los ayuntamientos con el producto de las enagenaciones que verifiquen en los propios términos que el proponente las reciba del gobierno.

7.º El proponente recibirá por cada legua de ferro-carril de 20,000 pies 3.700,000 rs. de vellon en metálico, o si la obra se costase directamente con los productos de los pueblos, o en acciones de ferro-carriles con interés de 6 por 100 al año y uno de amortización si el gobierno prefiriere pagar por el medio adoptado para las espresadas líneas de Almansa a Ciudad-Real. Se comprende en esta suma todo el material de explotación.

8.º El pago se verificará al fin de cada semestre, previas las liquidaciones, en proporción de las obras ejecutadas y del material importado del extranjero. El proponente estará autorizado a traer del extranjero el material perteneciente a la vía, como carriles, coque, etc., y el necesario para la explotación, seis meses antes del tiempo en que deba usarse.

9.º No se comprende en el precio de que trata el artículo 7.º el costo del puente que ha de construirse sobre el mar desde el Trocadero a Puentes, obligándose el proponente a presentar al gobierno de S. M. al tiempo de hacer la entrega de todos los planos el presupuesto particular del mismo y el tiempo en que se comprometa a concluirlo.

10.º El gobierno concederá las franquicias y facilidades otorgadas a los empresarios de las líneas de Almansa y Ciudad-Real, sometiéndose el proponente por su parte a las condiciones facultativas y económicas establecidas para las mismas.

11.º El proponente al tiempo de entregar los planos constituirá como fianza un depósito en el Banco de San Fernando del 5 por 100 del importe total de la construcción y habilitación, en acciones, ya de ferro-carriles, ya de carreteras, que le será devuelto en proporción que vayan adelantando las obras.

12.º El proponente se compromete tambien a construir la línea desde Sevilla a Beja con las mismas antedichas condiciones, sin mas modificación que la de presentar los planos en seis meses y concluirlos en el tiempo de cuatro años.

Suplica a V. E. el proponente tenga la dignación de acoger benigneamente esta propuesta, y de inclinar el ánimo de S. M. en favor de la misma.

Cádiz 14 de junio de 1852.—Rafael Sanchez Mendoza.

Excmo. señor ministro de Fomento.—D. Rafael Sanchez Mendoza, vecino de esta ciudad, a V. E. atentamente espone: Que en virtud de las indicaciones que V. E. s. ha dignado hacerme, me conformo en mejorar mi propuesta para la construcción del ferro-carril a Sevilla, rebajando a 3.500,000 rs. el precio de cada legua del mismo, en vez de los 3.700,000 reales consignados en aquella. Y me someto tambien a que en el indicado precio de 3.500,000 rs. esté in-

cluso el costo de un telégrafo eléctrico con tres hilos para uso del gobierno, que me obligo igualmente a construir.

Sirvase V. E. admitir esta ampliación y mejora a mi citada propuesta. Cádiz 7 de julio de 1852.—Rafael Sanchez Mendoza.

Excmo. Sr. ministro de Fomento.—D. Rafael Sanchez Mendoza tiene la honra de suplicar a V. E. que como ampliación a mis propuestas de construcción del ferro-carril de Cádiz a Sevilla de 14 de junio y 7 de julio últimos, se sirva admitir las mejoras que hago a las mismas, y son las siguientes:

1.º El precio que el Estado habrá de abonar por cada legua española de 20,000 pies será el de 3.400,000 rs. vn. en acciones de ferro-carriles de las que se crearán para esta línea.

2.º Me obligo a construir en el precio fijado en el artículo anterior un telégrafo eléctrico de tres hilos para uso del Estado.

3.º El depósito lo constituiré dentro de los ocho días siguientes al en que se me comunique el real decreto de concesión.

San Ildefonso 8 de agosto de 1852.—Rafael Sanchez Mendoza.

## CORREO ESTRANJERO.

### FRANCIA.

Los periódicos de Paris son del 2 y del 3. El Monitor sigue ocupándose de los periódicos ingleses. Despues de haber contestado al Times, es ahora el Morning-Post el que lo ocupa. El artículo del Morning-Post que analiza el periódico oficial francés, es relativo al imperio y al matrimonio del presidente, de cuyo análisis tomamos los párrafos siguientes:

«Luis Napoleon no está impaciente por tomar el título imperial, y si no se casa es difícil precisar la época en que tendrá lugar aquel acontecimiento. Los partidos están vencidos y no piensan en turbar de nuevo la tranquilidad del país; los socialistas se hallan comprimidos; los orleanistas no intentarán seguramente un golpe de mano: los principes de Orleans se mantienen tranquilos, y hacen bien, porque así disminulan la insignificancia de su partido: en efecto, la clase media, que era la mas predisposta en su favor, satisfecha ahora con el orden y la reanunación de los negocios, sería la primera en volverse contra los principes si estos quisieran intentar algo.»

Los legitimistas no suscitarán embarazo ninguno al gobierno, que, por lo mismo que consolida los principios de la autoridad, les parece a propósito para preparar el camino en lo futuro al descendiente de San Luis. Bastaría que los partidos hicieran un movimiento para que fuese proclamado el imperio en veinte y cuatro horas. Dos acontecimientos tan solo, aparte de las tentativas de los partidos, podrían apresurar su advenimiento: un atentado contra la vida del presidente y la hostilidad de las potencias extranjeras.

Si existiera realmente el absurdo tratado publicado por el Chronicle, ya habria sido declarada la guerra. Aun cuando el tratado no existiese en realidad, podría no obstante haber por parte de aquellas potencias intenciones hostiles contra el presidente. Ahora bien; sabemos que las potencias han dado seguridades muy positivas acerca de sus intenciones pacíficas, y han declarado no tener objeción ninguna que hacer contra el imperio, aun con el carácter de hereditario, con tal que se garantice la observancia de los tratados de 1815. A la verdad, si el imperio ha de ser útil a los intereses de Luis Napoleon y de la Francia, es preciso que sea hereditario.

Hé aquí la comunicación que ha dirigido el ministro de policía de Francia, al corresponsal del periódico inglés Morning-Advertiser:

«Sirbeis que el gobierno francés tiene el derecho de espulsar de su territorio a los extranjeros de cualquier nación que sean, que tratan de turbar por sus maquinaciones y sus escritos el orden y la tranquilidad pública.»

El ministro de la policía general desea no usar de su derecho sin un motivo serio. Tampoco tiene intención de hacer a los corresponsales extranjeros responsables de los artículos de discusión política o de apreciación publicados por esos periódicos; pero está resuelto a no dejar impune la transmisión de las malas noticias, como lo hacen todos los días. En efecto, no es posible admitir que un hombre que goza de la protección que el gobierno concede a todos los que habitan en Francia, pueda aprovecharse de las ventajas que las leyes le conceden, sin estar obligado a someterse a los deberes que las mismas le imponen.

Una carta de Paris dirigida al Morning-Advertiser, de que sois corresponsal, con fecha 23 de agosto, y publicada en este periódico el 25, contiene las aserciones mas falsas y mas calumniosas contra el gobierno francés.

Creo, por consiguiente, de mi deber anunciaros que si siguen dirigiéndose al Morning-Advertiser correspondencias semejantes, será al momento aplicada la ley que dá al gobierno el derecho de espulsar a los extranjeros.

Tengo el honor, etc.»

Se empieza a hablar mucho en Paris del viaje del emperador al Mediodía. Los periódicos del gobierno celebran ya el entusiasmo con que ha de ser acogido por los pueblos. Se dice que la mayor parte de los ministros acompañarán al presidente en este viaje, aunque esto no parece muy probable. Parece que Mr. Maupas, ministro de Policía, y Mr. Ducos, ministro de Marina, habian salido ya de Paris para preparar la recepción del presidente.

Por decreto de 1.º de setiembre se convoca al consejo general del departamento del Sena para el 5 de este mes.

Los consejos de distrito del mismo departamento deberán reunirse para el 23 de noviembre.

La Patrie publica una nota en que, para demostrar las enganosas aserciones de algunos periódicos extranjeros sobre los actos del gobierno, y principalmente para desmentir el rumor de medidas de venganza política que han extendido los mismos, presenta un estado de todos los sentenciados considerados como reos políticos que han sido conducidos a Guyana, del cual parece que la mayor parte de ellos han sido arrojados una vez por el gobierno, y son reincidentes.

Mr. Maicham, hermano del antiguo representante de este nombre, acaba de recibir orden de salir de Francia, en virtud de una decisión de la comisión mista, acordada en el mes de marzo último, y que hasta hoy habia quedado en suspenso.

La Presse publica un segundo aviso que se le habia notificado en virtud de orden del ministro de Policía.

A continuación insertamos una carta de Paris que publica un periódico extranjero, en la cual se dan algunas noticias acerca de las relaciones de Francia con las demas potencias de Europa para el caso eventual de una guerra:

«Hace tres meses, el 29 de mayo, que el gobierno publicaba en el Monitor oficial una nota, en la cual daba un mentis formal a los rumores que habian espaldado alguna inquietud en el país.»

Estos rumores eran amenazas de guerra. Habian sido provocados por las narraciones de armamentos y reuniones de tropas en las fronteras de Rusia y en Alemania, hechas en diversas correspondencias publicadas en periódicos franceses y extranjeros. A dar crédito a lo que se decía, no podía dudarse del establecimiento de la coalición de las grandes potencias continentales contra la Francia. La Inglaterra misma, impulsada por sus aliados de 1815, habia tambien consentido en formar parte de esta coalición. Estaban hechos todos los arreglos, fijados los contingentes,

distribuidos los cargos, convenidos los mandos y los medios de acción determinados.

El gobierno creyó que debía contener el mal efecto que podían producir estas noticias. Pero lo hizo como conviene al gobierno de un gran Estado, limitándose a declarar, en un lenguaje breve y preciso, activo y firme, que no eran ni podían ser ciertas.

Desde entonces he tenido ocasión de recorrer algunos de los grandes centros de la industria y del comercio de Francia; despues he recorrido la Bélgica y una parte de la Alemania, y he encontrado casi por todas partes todavía vagas inquietudes de guerra, que siguen produciendo la turbación en los espíritus y deteniendo visiblemente el movimiento de grandes negocios. Allí es una invasión de la coalición, aquí es una empresa violenta de la Francia lo que se teme. Por último, la semana anterior todavía dos periódicos de Londres acumulaban los argumentos, o mas bien las suposiciones, para probar la probabilidad y proximidad de la guerra. Me permitiré que intente destruir estos temores y esos rumores demostrando lo que el gobierno, en su dignidad, no ha podido menos que declarar, a saber: que la guerra no es inminente, ni aun posible.

No digo que haya sido siempre así. Es necesario para apreciar con seguridad el estado actual de cosas, volver la vista a lo pasado.

No se ha olvidado la discusión que tuvo lugar en el mes de agosto del año último, en la asamblea legislativa, sobre la revisión de la Constitución. Muchos oradores, y principalmente Mr. Falloux, insistiendo por que se saliese del estado peligroso en que la Constitución quería encerrar al país, habian señalado la actitud inquieta de las potencias del Norte, y las miradas vigilantes que se echaban sobre la Francia. Las habian presentado como ocupadas en trabajar por su seguridad, y dispuestas a obrar con sus ejércitos, por su salvación, desde que la crisis prevista para 1852, haciendo una explosión funesta, entregase a la Francia a las convulsiones de la anarquía y amenazase arrojaria a la violenta dominación de los rojos. Esos oradores, que daban al país los avisos de su ansiedad patriótica, se les acusaba de «llamar a los cosacos.» Nada era mas injusto. Previendo y denunciando el peligro, querian, por el contrario, indicar el medio de prevenirlo.

Cruelmente alocacionadas por el terrible golpe de 1848, las potencias continentales se ponian en guardia contra la gran eventualidad de 1852. Esto era evidente.

La política de los demagogos es necesariamente indivisible. No es solamente una política de terror, de anarquía, de destrucción y de ruinas en el interior; es tambien una política de propaganda violenta en el exterior. Las expediciones de Chambers y otras han manifestado suficientemente esta política. Los gobiernos extranjeros no se hubiesen decidido a declarar espontáneamente la guerra, desde que la crisis, precipitando la anarquía, hubiese hecho surgir la acción y el poder de los rojos; los hechos que resultaron de esta acción hubieran encendido seguramente la guerra.

¿En qué estado se hubiese presentado la Francia en esta guerra? ¿Cuáles hubieran sido sus recursos?

Para sostener una guerra, son necesarias, hoy mas que nunca, dos cosas: dinero y tropas; un crédito estenso, sólido y fecundo; un ejército bien organizado, bien disciplinado y bien dirigido.

El crédito, ya se sabe como quedaria a disposición del poder de los demagogos.

El ejército, puede saberse lo que harian, de él recordando las doctrinas y los hechos que han influido sobre él despues de 1848.

Una invasión extranjera, provocada por un gobierno demagógico, no hubiese encontrado sino un ejército privado de los mas esenciales medios de fuerza y de acción, despojado de las mejores cualidades del espíritu militar, devorado por la anarquía, sin orden, sin disciplina, sin unidad, sin jefes dignos de su confianza, sin resoluciones capaces de dirigir su valor.

En las masas de la población hubiera encontrado una resistencia mas general y mas decidida.

Hace dos años, en la época de las audaces predicciones del socialismo, cuando fanáticos proclamaban sus doctrinas y sus amenazas en los periódicos y en la tribuna, el Charivari habia publicado una caricatura de una manifestación y triste verdad, que representaba a un ciudadano que se lo disputaban un cosaco y un socialista.

En presencia de las eventualidades de la crisis prevista para la primavera de 1852, la guerra era cierta para esta época. El resultado de esta guerra, fatal a la fortuna y al honor de la Francia, se anticipaba con una probabilidad.

Habiendo desaparecido las eventualidades, ¿deben quedar algunos temores? No debe pensarse juzgando razonablemente. La guerra sería empezada por las potencias extranjeras, o declarada por el gobierno francés. ¿En qué condiciones? ¿Por qué?

Si, le he dicho, las potencias extranjeras se hubieran sentido inquietas e impulsadas a la guerra por el antagonismo de un gobierno demagógico en Francia. ¿Pero, que hay en el principio, en la actitud, en la conducta, en la obra del gobierno actual, que las turbe y las prorogue? Ellas hubieran marchado derechas a Francia, entregada a un gobierno de terror y de agitaciones intestinas, con la esperanza de hallarla mal defendida por su ejército y por su población. ¿Pero que se ve en lo que pasa hoy que pueda inspirar una confianza semejante? ¿Dónde está la causa del debilitamiento del ejército? Su disciplina es admirable; el armamento magnifico; la instrucción soberbia; el entusiasmo universal. ¿Cuál sería el motivo de la frialdad y de la vacilación de los pueblos? ¿Ha sembrado acaso el gobierno en el país el espanto y el odio por sus doctrinas y por sus actos?



vista exclusivo del emperador y de la historia del imperio. A lo cual consagrare si me lo permitis una segunda carta.

## PORTUGAL.

Por decretos del 3 de agosto se ha creado el ministerio de Obras públicas, Comercio e Industria, el Consejo general de Comercio, Agricultura, Manufacturas y el de Obras públicas, nombrando al mismo tiempo para el desempeño interino del nuevo ministerio al ministro de Hacienda Sr. Pereira de Mello.

Por decreto del mismo día se ha autorizado al gobierno para la construcción de un camino de hierro que, denominándose del Norte, y partiendo de Oporto, entronque con la línea de Lisboa a la frontera de España. Por dicho decreto se manda proceder inmediatamente a los estudios necesarios en toda la línea; que deben dividirse en secciones, pudiendo el gobierno contratar todas o cada una en subasta, o conceder a una compañía las obras y la explotación de toda la línea. En este caso entrará el Estado con el número de acciones correspondientes a las sumas que realizará por la conversión del fondo especial de amortización, que se ordena por decreto de la misma fecha, debiendo depositarse las acciones pertenecientes al Estado en el Banco de Portugal, como garantía de las obligaciones del Tesoro, creadas en virtud del referido decreto.

El conde de Thomar ha publicado el siguiente manifiesto:

## El conde de Thomar a sus amigos políticos.

«No pudiendo responder a todas las cartas que me mis amigos políticos me consultan sobre la marcha que deben seguir en las próximas elecciones para diputados, aprovecho (con la debida venia) este medio para responder y para dar a conocer al mismo tiempo mis ideas sobre tan importante objeto, evitando así que se continúe atribuyéndome planes que nunca concebí.

Hé aquí mi respuesta: No tengo todavía la certeza de que el gobierno esté resuelto a proceder a las elecciones de diputados y a entrar en la vía constitucional. Estoy autorizado para dudar, porque le veo reasumir, sin motivo justificado, la dictadura militar proclamada en abril del año pasado. Si con todo, la dictadura llegase a espedir el decreto electoral, y si efectivamente se mandase proceder a las elecciones de diputados, ¿deberemos presentarnos en las urnas?

Convenido como estoy de que la situación desde abril de 1851 es enteramente inconstitucional, porque se reduce al imperio de la fuerza física sobre el imperio de la ley;

Convenido de que el duque de Saldanha, jefe del gabinete y de la política de la situación, si fuese vencido en las urnas y en el parlamento, no cederá el poder, sino antes bien resistirá al voto nacional y al mismo parlamento con el apoyo del duque de Saldanha, comandante en jefe de la fuerza pública;

Convenido de que todavía está reservado a nuestra desgraciada patria sufrir los rigores, las ilegalidades y los vejámenes, que son la consecuencia necesaria de los gobiernos establecidos por la fuerza, y que no está en el poder de ningún partido político evitar, como sería necesario, las desventajas que nos amenazan;

Convenido, digo, de la procedencia de estos motivos y de otros que no se oclan a la penetración de los hombres políticos, mi opinión es que debemos abstenernos de intervenir en las próximas elecciones, dejando la decisión de la contienda electoral a los regeneradores y a la junta de Oporto.

La desavenencia entre estos poderes será real o aparente?

Doy este consejo después de meditarlo mucho: a nuestros amigos políticos corresponde apreciar la delicada posición de nuestro partido, y decidir conforme a sus convicciones.

Si apareciera un horizonte político más claro; si se mantuviese la Constitución del Estado y si adquiriésemos la convicción de que el imperio de la fuerza física puede ser sustituido constitucionalmente por el imperio de la ley, otra deberá ser nuestra conducta. Los actos del gobierno nos aconsejarán lo que se debe hacer.

Thomar 26 de agosto de 1852.

CONDE DE THOMAR.

## ITALIA.

El 26 de agosto volvió a continuarse la vista de la causa de Guerrazzi en el tribunal real de Florencia.

La Gaceta de Milan anuncia que el instituto imperial real de ciencias, letras y artes, en su sesión ordinaria del 19 de agosto, nombró entre sus miembros honorarios al general Radetzky, gobernador civil y militar del reino lombardo-veneto; al conde Thum, ministro de Cultos y de Instrucción Pública; al conde Miguel de Strassoldo, teniente imperial real de la Lombardia, y al conde Euilay, general de artillería.

## ALEMANIA.

En una correspondencia de Berlín del 30 de agosto se anuncia, aunque con mucha reserva, la dimisión de Mr. de Mantuffel, presidente del Consejo de Ministros, motivada por el nombramiento de Mr. Radowitz, que anunciamos ya a nuestros lectores, nombramiento hecho, según se dice, bajo la influencia de la extrema derecha y sin haber sido consultado el Consejo de Ministros.

La Gaceta de Colonia publica una parte telegráfica de Berlín de 1.º de este mes, en que se anuncia que el gobierno prusiano ha hecho una declaración concerniente a la cuestión aduanera, a la cual se han adherido el Hannover, Brunswick, Oldemburgo y los Estados de Turinga. El gobierno declara que el Zollverein será reconstituido antes que pueda tratarse de entablar negociaciones para un tratado de comercio con el Austria. La Prusia está dispuesta a empezar negociaciones con este objeto; pero en principio no podrá tratarse de una unión aduanera. Se desecha una duración del Zollverein que sea menor de doce años. El congreso aduanero queda aplazado para el 15 de este mes; hasta esta época se aguarda una contestación categórica de los Estados coaligados de Darmstadt.

La Gaceta Nacional y la Gaceta Constitucional, periódicos prusianos, han recibido un aviso con motivo de los artículos que estos periódicos han publicado sobre el príncipe-presidente y la república francesa. El director de la Gaceta Constitucional había sido amonestado ya por el director de policía, el que le había significado que si no cambiaba de tono se adoptarían contra él medidas más severas.

Paréceme que los agentes diplomáticos de la Francia en el extranjero, han recibido instrucciones más precisas y más rigurosas sobre la prensa alemana. El rey de Prusia entró en Berlín el 30 de agosto de vuelta de Stetin. Al día siguiente debía recibir al gran duque heredero de Rusia, el cual seguirá inmediatamente para Darmstadt.

## INGLATERRA.

El 1.º de este mes se hicieron en la bolsa de Londres proposiciones para un empréstito de dos millones de libras al Banco de Constantinopla bajo la garantía del gobierno turco. Este empréstito debe devengar interés desde 1.º de octubre próximo a razón de 6 por 100, y ser reembolsado a la par con 20 por 100 de prima, por letras a seis meses sobre París, durante un período de veinte y tres años. El depósito es de 25 por 100, y debe haber ulteriormente tres pagos iguales en 1.º de noviembre, en 1.º de enero y 1.º de marzo próximos.

La reina y el príncipe Alberto llegaron a Edimburgo el 1.º de este mes, donde fueron recibidos con el mas vivo entusiasmo.

El Morning Post anuncia que al fin se está formando causa a los reverendos Curke y Clune, por asonada, y excitación contra las tropas de la reina que obraban en cumplimiento de su deber en Six-Mile-Brigade.

«Ya es tiempo, añade el mismo periódico, de que los eclesiásticos sepan que no tiene ningún poder que ejercer sobre la ley. Su intervención en las últimas elecciones de Irlanda es un asunto que no corresponde sino al Parlamento; pero dejaría de existir la justicia en ese país, aun en el nombre, si la ley no fuese bastante fuerte para castigar a aquellos que la violan con intención y propósito deliberado, sea cualquiera la clase a que pertenezcan.»

## CORREO DE ESPAÑA.

Según anuncia el Diario Mercantil del 3, el proyecto de ferro-carril de Valencia a Castellón sigue una marcha muy activa. Está concluido el trazado de Valencia a Murviedro; y han sido sometidos a la aprobación del gobierno los planos. Según todas las probabilidades, la concesión de esta importante obra se obtendrá muy en breve, y a ese trámite indispensable seguirá la mas pronta realización de ella. Las suscripciones recibidas por la comisión nombrada al efecto representan ya más de la mitad del capital social, y esto sin que se haya anunciado la emisión de acciones, y sin mas cooperación que la de algunos capitalistas de Valencia.

Acercos de esta importante línea hace algunas juiciosas reflexiones nuestro colega de provincia, de las que trasladamos las principales a nuestros lectores por considerarnos de interés general.

«Cataluña se dispone, dice, a invertir doscientos cincuenta millones en la construcción del ferro-carril de Zaragoza. Este gran capital no podrá menos de hacerle falta el día en que su industria fabril tenga que sostener bajo peores condiciones que hoy la lucha con la industria extranjera. ¿Cuánto mas conveniente sería para todo el principado destinar una parte de aquel capital a la línea de Valencia, otra a la prolongación del camino de Matarró hasta Perpignan, y conservar el resto en el país para atender a otras empresas de utilidad general, tales como la explotación de las minas de San Juan de las Abadesas, sin cuyo carbon de piedra las fábricas de Barcelona necesitarían constantemente una protección onerosa para las demas provincias?

Llamamos la atención de nuestros hermanos de Cataluña sobre estas indicaciones. Ciertamente entra por mucho en el objeto que nos proponemos al hacerlas el interés de que Valencia llegue a estar en comunicación con Barcelona por medio de un ferro-carril; pero esto que sería muy ventajoso para nosotros, no lo sería también para Cataluña. ¿No obtendría aquel país de esta empresa los mismos beneficios que espera alcanzar del ferro-carril de Zaragoza? El enlace con la corte, la unión con el Ebro, no se realizarían así a menor costa y con mayores ventajas? La línea de Madrid a Barcelona sería mucho mas larga; pero un rodeo, aunque duplique la distancia, significa muy poco en un camino de hierro, si merced a él atraviesa la línea grandes centros de población, provincias que con su consumo y sus productos den empleo al espíritu mercantil que caracteriza la época, y que a nadie mueve tanto como a los catalanes.

Siendo así que Barcelona tiene hoy comunicación directa con la corte por la carretera de Zaragoza, ¿en qué consiste que gran número de las personas que de allí salen para ir a Madrid prefieren hacer el viaje pasando por Valencia? ¿Por qué la antigua carretera de Madrid por Albaladea se llama aun oficialmente carretera de Barcelona? ¿No prueban estos dos hechos que hay una corriente de viajeros dirigida hacia nuestra ciudad, y que el rodeo aun por los caminos ordinarios de locomoción que lo hacen mas costoso y mas incómodo, vale muy poco comparado con las ventajas que proporciona a los viajeros el tránsito por el rico litoral del Mediterráneo?

Escriben de Villena (Valencia) con fecha 31 del pasado, que el mismo día, a las cuatro y media de la tarde, descargó en todo el término de aquella ciudad una terrible tempestad de granizo y agua, que ha destruido todas las hortalizas de que estaba cubierta su hermosa campiña. Según parece, las viñas y olivares han padecido bastante.

Dice el Nacional, periódico de Cádiz, que el ayuntamiento, la junta de comercio y la sociedad económica de aquella ciudad, han nombrado comisiones que se ocupen en elevar al gobierno memorias sobre la importante cuestión del desestanco del tabaco y de la sal, y de los medios que podrían adoptarse para cubrir las cantidades que el estanco rinde en la actualidad al Tesoro público.

La propaganda criminal también parece que hace sus prosélitos por Jaca, pues últimamente se ha dado fuego a un pajar en el pueblo de Paadavilla, ignorándose el agresor, aunque hay un hombre en la cárcel, por sospechas bastante fundadas; y varios alcaldes remesan a aquel juzgado en calidad de presos algunas personas por hurtos de frutos de huerta.

En el Diario de Cataluña correspondiente al día 1.º del actual, se da cuenta de un nuevo asesinato cometido en Barcelona en los términos siguientes:

«Ayer mañana, por motivos que nos son desconocidos, un algaratero, habitante en la calle de San Pablo de esta ciudad, dio muerte a su infeliz esposa. Empujando con furor una afilada navaja causóle ella numerosas heridas, una sola de las cuales hubiese bastado para hacerla descender al sepulcro. En el arrebato de que al parecer se hallaba dominado, hirióse gravemente el matador en ambas manos, de modo que después de preso y puesto a disposición de la autoridad, fué preciso vendarle las manos, porque iba desangrándose.»

Al mismo periódico escriben de Cervera, con fecha del 30 del pasado, lo que sigue:

«Esta mañana se ha verificado un crimen en los alrededores de esta ciudad con circunstancias asaz particulares. A las siete de la mañana se presentó en uno de los mesones un carro de la población, que, unido con otros, había salido a las dos de Igualada. Parado el carro a la puerta, y viendo que no se apeaba el carretero, le bromaban creyéndole dormido, hasta que, viendo su pertinacia, subieron al carruaje, y lo hallaron anegado en un mar de sangre con la cabeza abierta y saliéndosele el cerebro. El infeliz con los auxilios se fué acarreando, no recordó nada del hecho, y por lo visto parece que, dormido, trataron de robarle, asesinándole de un trazo: conducido al hospital, tengo entendido que, ahora que cierro esta, que son las seis, ha muerto, según indican las campanas del establecimiento.»

Con fecha 30 del pasado agosto nos escriben lo siguiente de Leon acerca de dos inteligentes comisionados que acaban de llegar a aquella población con el objeto de recoger datos para la importante obra del Diccionario de Agricultura que, como saben nuestros lectores, se está publicando en esta corte:

«Han llegado a esta ciudad (dicen) D. José de Hidalgo Tablada, director del Agrónomo, y D. José de las Bárcenas, ingeniero agrícola, que vienen, según

hemos oído decir, a recoger datos sobre la agricultura de esta provincia, con objeto de que sirvan para la publicación del Diccionario de Agricultura. Laudables son los esfuerzos que hacen los directores del Diccionario para que sea una obra puramente nacional, y nada la puede recomendar tanto como el que, empleando personas especiales, recorran las diferentes provincias de España con objeto de estudiar nuestra labranza y que sea conocida de propios y extraños. Los labradores de esta provincia no podrán menos de contribuir a la publicación del Diccionario, en vista de los medios que ponen en juego los Sres. Alfaro y Collantes, que dirigen dicha obra.»

La furiosa tormenta que ha descargado en Monreal del Campo (Teruel), ha producido daños de consideración. Arrastrada en gran parte la cosecha de cáñamo, patata y hortaliza, se han visto defraudadas las esperanzas de muchos labradores que hacen consentir en aquellos frutos su principal riqueza.

## MONREAL DEL CAMPO 30 de agosto.

«Báñase desocupando los labradores de este pueblo y limitados de las faenas de la trilla, retrasadas aun tanto por la inconstancia del tiempo, cuando hete aquí que el día 28 estalló una fuerte tronada, preludio tan solo de la que nos amagaba al día siguiente. Serían las dos de la tarde del 29, cuando cubrió el cielo de densas y negras nubes, un trueno espantoso inauguró la horrible escena que poco tiempo después presenciábamos con dolor los habitantes de esta villa. En nuestro oscuro horizonte fulguraban frecuentemente caprichosos relámpagos, y el ruido de prolongadas detonaciones se sucedió casi sin interrupción hasta muy cerca de anoche. Fuertes turbiones de agua inundaban nuestros campos, y raudales impetuosos aflaban de todos puntos al Gileco, que baña esta ribera hasta Calatayud. Bien pronto desbordaronse sus aguas, y después de pocas horas era imponente la perspectiva de nuestra vega, convertida en un soberbio y caudaloso río. Puente, paredes, valladerías, todo cedía al violento aluvión que arrastraba en pos de sí maderos, utensilios de labranza, reses muertas y otros objetos que nosotros distinguíamos en confuso.

La lluvia arreciaba y la avenida acrecía, hasta que cerrada la noche paró de llover y despejó el horizonte. Sublime al par que bello, pero desconsolador era el aspecto que presentaba este repentino y formidable río, que plateado por el astro de la noche, corría con la magestuosidad del Ebro ó del Tago en tiempo de primavera. Hoy 30 por la tarde se varió de aumento y de disminución pero menguara sencillamente si se desvanecen los nublados que nos están amenazando.

No sé si habrá habido alguna de aquellas desgracias que suelen ocurrir en casos de esta naturaleza; pero lo que sí puedo asegurarse es que el daño causado en esta ribera de Daroca y aun en algunos de los pueblos del río Cella, debe ser de bastante consideración; y si bien es verdad que las mieses estaban tiempo ha recogidas y hacinadas en las eras, también lo es que la pérdida de muchas de las producciones que sustentaba todavía la tierra, tales como cáñamos, hortalizas y patatas, que son el sosten de la clase proletaria, se hace tanto mas sensible, cuanto mayor y mas indigente es el número de los interesados.»

Las noticias recibidas de las islas Baleares alcanzan al 1.º del presente.

A mediados del mes anterior se dió principio en Palma a la carretera de Inca a Sinen, que es una obra de reconocida utilidad, pues que por ella se ha de cruzar la riqueza de la montaña con la del llano.

El 26 fondeó en el puerto de Palma el vapor de guerra Piles, procedente de Mahon, adonde había conducido desde Barcelona un batallón de infantería. Con el mismo objeto salió de aquel puerto para este último el vapor Castilla.

Acercos del establecimiento de un vapor entre Mahon y Barcelona, dice lo siguiente el Bazar del 31:

«Parece ya indudable el próximo establecimiento de un vapor entre Mahon y Barcelona, con escala en Alcudia a la ida y a la vuelta. Con el mas vivo entusiasmo han acogido el proyecto de una empresa tan popular los honrados mallorquines, los comerciantes, los artesanos, todas las clases, en fin, de aquella población, cuya importancia de poco tiempo a esta parte va en aumento de día en día. Dividido el capital social en acciones de 400 duros cada una, quedaba enfitido a los pocos días de abierta la suscripción un número tan crecido de acciones, que su valor ascendía ya a 22,000 duros.

Esta audaz empresa, destinada a acortar las distancias, así entre la Balear mayor y la menor, como entre esta y la Península española, proporcionará también a Mallorca beneficios directos, como lo será el tener un correo mas en cada semana, que el vapor menor que dejara en Alcudia, y la proporción de embarcarse en el puerto de aquella ciudad para Barcelona, cuya travesía es mas corta que desde Palma, y de mayor facilidad durante el invierno.»

Nuestro correspondiente del mismo punto nos escribe con fecha del 1.º del actual la siguiente carta, en la que nos da cuenta del temblor de tierra que allí se ha experimentado:

«A las dos menos cuarto de la madrugada de ayer se repitió en esta capital, y en algunos pueblos de la isla, el temblor de tierra de una manera tan sensible, que a excepción del que sentimos el 15 de mayo del año pasado, ninguna de las muchas repeticiones se le puede igualar. Como era hora tan adelantada, ha encontrado dormidas a muchas personas; pero dispersadas las mas por el movimiento y la fuerte detonación, se han salido fuera de sus casas para recogerse en las plazas, que como en lugar mas espacioso, se creyeron mas seguras. También se abrieron inmediatamente las puertas de la ciudad, y no pocas familias marcharon al campo recelosas de nuevas repeticiones. Realmente se sintieron tres ó cuatro, que si fueran perceptibles en aquellas circunstancias en que la gente estaba sobre aviso, en otras tal vez pasaran desapercibidas. Gracias a Dios, no tenemos que lamentar ninguna desgracia de persona, y los edificios no se han resentido mucho. Sin embargo, no por esto dejamos de vivir en continuo susto por el temor de alguna repetición que acabe con nosotros. Notable coincidencia: la primera vez que se sintió el año pasado, fué en la mismísima hora de ayer. Tal vez no hubo diferencia siquiera de minutos. Ha sido un recuerdo triste para nosotros, cuando ya no se hablaba de tal cosa.

Ninguna otra noticia de interés se me ofrece comunicar a Vds.»

Por el correo de anoche se ha recibido el siguiente extracto de la junta extraordinaria de la provincia de Alava, celebrada el 1.º del actual en Vitoria:

«Congregada la junta según fué, se trató y acordó lo siguiente: Se leyó y aprobó el acta celebrada en el día de ayer. La comisión nombrada en la segunda junta general del 30 de agosto, presentó el informe que se le había encargado sobre la importancia y vital cuestión de fueros, comprensivo de diez capítulos encaminados a su mejor defensa; se hizo su lectura en medio de mas profundo silencio; se promovió una discusión franca y animada en su razón, y después de las explicaciones que los señores procuradores tuvieron por conveniente dar con tanta mesura como libertad, quedó unanimemente aprobado, habiéndose mandado imprimir circular por separado a todas las hermandades, ayuntamientos y pueblos de la provincia.

A propuesta de los señores procuradores de Vitoria se acordó aprobar y aprobó del modo mas cumplido y espresivo la conducta de todos los señores comisionados en corte, tanto en las conferencias de junio, en las que tomó también parte con la mayor satisfacción de la provincia el señor diputado general, como en las demas ocasiones y fases anteriores y posteriores que han corrido este negocio, por el tipo, celo y abnegación que han empleado en servicio de la provincia, acordando consignar aquí la expresión de la sincera gratitud del país. Con lo que se disolvió la junta.»

## PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Ildefonso.

## MINISTERIO DE HACIENDA.

De real orden remito a V. E. la adjunta exposición que la dirección general del Tesoro ha hecho a este ministerio en queja de un artículo contenido en la llaña primera al final de la quinta columna del Herald de ayer. En su vista dispondrá V. E. se persiga dicho artículo con arreglo a la ley.

Dios guarde a V. E. muchos años. San Ildefonso 4 de setiembre de 1852.—Juan Bravo Murillo. Señor ministro de la Gobernación.

## La exposición que se cita dice así:

DIRECCION GENERAL DEL TESORO PÚBLICO.—Excmo. señor: Un artículo del Herald de hoy, llaña primera al final de la quinta columna, contiene las aseveraciones siguientes:

1.º Supone que la negociación de la deuda flotante se está verificando con suma dificultad, y que, tiene noticias de comerciantes que poco ha buscaban con avidez los pagarés del Tesoro, a quienes esta vez se les han ido a ofrecer y no los han querido tomar, habiendo sido muchos los que han convertido sus pagarés y se han negado a renovarlos.

2.º Que también se le asegura que en la renovación pasada, algunas partidas de consideración, y que se necesitaron para completar el giro, salieron, unas a razón de 12 por 100, otras al 14, y aun algunas al 15, siendo así que la renovación general solo importó 8 por 100.

3.º Que la mensualidad vencida por sueldos de empleados se está pagando con una lentitud desconocida en los meses anteriores, y que las oficinas encargadas del pago reciben por pequeñas partidas las sumas destinadas a cubrir estas atenciones.

Si ataca falsamente el crédito de los particulares es un delito, cuanto mayor lo será, Excmo. Sr., atacar el mismo modo el del Tesoro, cuyas consecuencias pueden ser funestas para el orden público, y en grave daño de la expedición de los servicios del Estado. Por lo mismo esta dirección no ha vacilado un momento en denunciar ante V. E., como su inmediato jefe, las tres citadas aseveraciones del Herald, como absolutamente opuestas a los hechos, y como eminentemente dañosas al crédito del Tesoro.

Las letras y pagarés que vencían en agosto último importaban 93,184,208 rs. La negociación que el Tesoro hizo, porque nada mas necesitaba, importó 70,647,616 rs., y satisfizo en efectivo unos 22,000,000 cobrados por el Banco. Resulta por tanto que los 70,647,616 rs. que el Tesoro necesitaba se han negociado, ya por renovaciones, ya por nuevas imposiciones, habiendo los capitalistas que lo han tenido por conveniente realizado sus pagarés en uso de su derecho, sin dificultad alguna para ello por parte del Tesoro, el cual ha verificado la mayor parte del importe de la negociación con pagarés voluntariamente renovados. Por lo demás, el Tesoro ha encontrado en los negociantes la misma buena acogida que, mediante el religioso cumplimiento de sus compromisos, le vienen dispensando, y no es cierto que de parte del comercio haya el retraimiento que el Herald supone.

La negociación ha sido hecha por el Tesoro con todos los tonadores a razón de 8 por 100, fijado por real orden de 1.º de agosto último, y ni aun los giros a corto sobre provincias han excedido de este tipo, habiéndose cedido estos a cambio desde la par hasta 3/4 daño a los mas.

La mensualidad de agosto principió a pagarse el 31, y muchas dependencias cobraron aquel día, y las deudas quedaron pagadas en el siguiente 4.º de setiembre. Los habilitados de las clases pasivas han recibido como de costumbre, en la proporción necesaria a los numerosos pagos que tienen que hacer, los fondos correspondientes; y la dirección puede asegurar a V. E. satisfactoriamente que todas las obligaciones están atendidas con la misma puntualidad que en los meses anteriores.

Por esta manifestación verá V. E. cuán inexactos son los hechos contenidos en el Herald, y dejó a su consideración cuán perjudicial al crédito del Estado, y cuán dañoso por lo mismo a los intereses generales del país es que se publiquen y estudien tales aseveraciones que, aun contra los intereses particulares, no pueden dejar impunes las leyes.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 3 de setiembre de 1852.—Excmo. señor.—Eusebio Rodulfo. Excmo. señor ministro de Hacienda.

## MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Subsecretaría.—Sección de ramos especiales.—Negociado 3.º

El Excmo. señor ministro de Hacienda con fecha de ayer desde el real sitio de San Ildefonso me dice lo que sigue:

«Excmo. señor: De real orden remito a V. E. la adjunta exposición que la dirección general del Tesoro ha hecho a este ministerio en queja de un artículo contenido en la llaña primera al final de la quinta columna del Herald de ayer. En su vista dispondrá V. E. se persiga dicho artículo con arreglo a la ley.»

Y S. M. me previene que pasando a V. S. la citada real orden y la comunicación de la dirección, que a la misma acompaña, proceda a entablar sin demora la correspondiente denuncia del citado artículo, con arreglo al real decreto de 2 de abril último, haciéndole extensiva a los demas periódicos que lo han copiado.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 5 de setiembre de 1852.—Ordoñez.—Señor fiscal de imprenta.

## Reales decretos.

En vista de lo que me ha espuesto el ministro de la Gobernación, y de conformidad con el parecer de mi Consejo de Ministros, vengo en decretar lo siguiente: Artículo 1.º Se autoriza la venta en pública subasta de los bienes de propios de los pueblos de la provincia de Cádiz que lo soliciten, a excepción de los que sean de aprovechamiento común.

Art. 2.º Para la enagenación de dichos bienes instruirán los ayuntamientos los oportunos expedientes, con sujeción a lo prevenido en las reales ordenes de 24 de agosto de 1834, 3 de marzo de 1835, 30 de julio de 1848, y mi real decreto de 30 de setiembre de 1849.

Art. 3.º El producto de dichas ventas se invertirá forzosa y exclusivamente en la adquisición de obligaciones del ferro-carril de Sevilla a Cádiz, que se ha de construir con arreglo a lo dispuesto en mi real decreto de esta fecha, expedido por el ministro de Fomento.

Art. 4.º Los ayuntamientos comprenderán entre los ingresos de sus respectivos presupuestos las cantidades que produzca la enagenación de las fincas, y en los gastos un crédito igual para la adquisición de las citadas obligaciones.

Art. 5.º Hasta que llegue el momento de su aplicación, las cantidades procedentes de las ventas

de propios se depositarán en el Banco Español de San Fernando, ó en el de la referida provincia.

Dado en San Ildefonso a veinte y ocho de agosto de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Melchor Ordoñez.

Vengo en convocar la diputación provincial de Zaragoza para el término de quince días, a fin de que se ocupe en los trabajos relativos a la construcción de la carretera de aquella capital a la de Valencia, en otros asuntos pendientes, y en los demas que puedan ocurrir durante su reunión.

Dado en San Ildefonso a tres de setiembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Melchor Ordoñez.

## MINISTERIO DE FOMENTO.

Entrada S. M. la Reina (Q. D. G.) de una alocución que ha dirigido en 30 de agosto último a la provincia de Valencia D. José Campo, concesionario del ferro-carril de Almansa a Játiva, anunciando haber dado principio a los trabajos en los dos puntos mas difíciles de la línea, lo cual se comprueba con las copias de las actas de inauguración que se publican.

Visto que el acto de la arbitraria inauguración en el pueblo de Bellús aparece verificado a las diez de la mañana del día 26 de agosto último, esto es, doce horas antes de que S. M. se dignara rubricar el real decreto de concesión en la noche de aquel mismo día.

Visto el art. 2.º del mencionado real decreto, por el cual se sirve mandar S. M. que la construcción se verifique con arreglo a los planos que, después de oídas la dirección general de obras públicas y la junta consultiva de caminos, merezcan su real aprobación:

Visto el art. 3.º del mismo real decreto, que fija un plazo dentro del cual el concesionario se compromete a empezar y concluir las obras en los períodos que acuerde con la dirección general de obras públicas:

Considerando la suma gravedad que envuelve el hecho de que un empresario suponga, publique, y principie a poner en planta una concesión a su favor antes de que S. M. se haya servido otorgarla:

Considerando que aun cuando el hecho de la inauguración en los pueblos de Bellús y Onteniente, se hubiese verificado después de recibido el real decreto, todavía dichos actos de inauguración serían la anulación mas completa e injustificada posible de los artículos 2.º y 3.º del mencionado real decreto:

Considerando la suma conveniencia de que abusos de esta especie no pasen sin el mas pronto y merecido correctivo en defensa del decoro de la administración y respeto debido a los reales decretos; de acuerdo con el parecer del Consejo de Ministros, S. M. se ha dignado resolver:

Primero: Que se declare que D. José Campo, concesionario de la línea de ferro-carril desde Játiva a Almansa, ha incurrido en su real desagrado con la suposición de su real voluntad y con los hechos altamente violentos de las inauguraciones de las obras que ha realizado en los pueblos de Bellús y Onteniente en los días 26 y 25 del último agosto.

Segundo: Que el gobierno inquiera a esos actos se han verificado con conocimiento del gobernador de la provincia y jefe de ingenieros de caminos del distrito, y se le dé cuenta de sus indagaciones para su resolución posterior.

Tercero: Se declaren nulos y de ningún valor ni efecto los actos de inauguración antes mencionados, y se prohibe rigorosamente a D. José Campo la continuación de los trabajos en aquellos ni en otros puntos hasta tanto que se cumplan las disposiciones del real decreto de 26 de agosto último.

De real orden lo comunico a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. San Ildefonso 3 de setiembre de 1852.—Reynoso.—Señor gobernador de la provincia de Valencia.

La Gaceta publica ayer dos reales órdenes expedidas por el ministerio de Hacienda. En la primera se manda que se incluyan en la partida 527 del arancel vigente, adeudando la libra el 25 por 100 en bandera nacional y 30 por 100 en bandera extranjera sobre avío, unos generos de lana de nueva invención, que imitan al paño, conocidos con el nombre de fieltros, y cuyo uso es para prendas de vestir.

En la segunda, visto un expediente instruido a instancia de los Sres. Braña, Abella y compañía, del comercio de la Coruña, en solicitud de que se les abone en efectivo metálico el premio que se les abone a la ley de aduanas vigente les corresponde por haber construido a su costa en el astillero de la Grana dos fragatas de mas de 400 toneladas, manda S. M. se proceda por la tesorería de la provincia de la Coruña al abono de 69,240 rs. vn. por la fragata Braña, de porte de 577 toneladas, y el de 49,680 rs. por la nombrada Abella, que mide 414, que por el espresado concepto corresponden a los Sres. Braña, Abella y compañía; para lo cual el administrador de la aduana de la Coruña cuidará de incluir ambas cantidades en el presupuesto mensual.

## CRONICA ESTRANJERA.

Nos parecen bastante curiosos los siguientes apuntes de la Ilustración sobre los bastardos de la casa real de Austria:

«D. Juan de Austria I fué hijo del emperador Carlos V y de Bárbara de Blomberg; nació en Ratibona dia de San Matías del año de 1545. Algunos han dicho que era hijo del emperador y de su hermana la reina viuda de Hungría, y que por este atrevido pecado se retiró el emperador a San Yuste y abdicó sus Estados; cosa increíble. Bárbara, su legítima madre, vino a España y vivió en Arroyo Molinos, en donde murió año de 1592.

D. Juan de Austria tuvo dos hijas, también ilegítimas, doña Ana y doña Juana: doña Ana nació en Madrid, de doña María de Mendoza, señora de mucha calidad: crióla doña Magdalena de Ullón, la que también crió a D. Juan, su padre: esta doña Ana entró religiosa en el convento de Madrid, donde sucedió el caso del paterlo (que se fingió ser el rey don Sebastian), y después de este suceso se trasladó a las Huélgas de Burgos, en donde falleció doña Juana; la otra hija nació en Nápoles, de Diana de Folangi, señora muy noble de Sorrento; a los treinta años de su edad casó con D. Francisco Branchiforte, príncipe de Butera y Petrapiccia, y marques de Licodia, a quien se dio la dignidad de grande de España.

Felipe I no quiso reconocer ningún bastardo, aunque se cree tuvo muchos



